

¿Qué podemos hacer para afrontar la crisis del sector?

E. Fernández.

Veterinario.

Ibéricos de Arauzo (Salamanca).



Es bien conocida por todos los profesionales la crisis que está atravesando el sector ganadero en general, y por extensión, el porcino Ibérico en particular.

En los últimos años ha tenido lugar un gran desarrollo de la producción de cerdo Ibérico, se ha producido un incremento en el consumo tanto de carnes como de transformados del cerdo Ibérico, lo que ha acarreado que el censo de estos animales crezca considerablemente en nuestro país. Tanto es así que el mercado se ha llegado a saturar y a mediados de 2007 el sector entró en una dinámica de caída de precios en la que, tras un año, nos encontramos aún inmersos, situación a la que se añade la escalada del precio del pienso. Podemos cuantificar un incremento del mismo de un 40% si comparamos el primer trimestre de 2007 con el mismo periodo del año 2008.

Además, en el caso del cerdo Ibérico, con edades mínimas al sacrificio de 10 meses y pesos que superan los 150 kg, el consumo de pienso se dispara si lo comparamos con el cerdo blanco, de manera que en el coste de producción final, el porcentaje achacable a consumo de pienso es superior y por tanto la situación se torna aún más crítica.

Así pues, con precios de mercado prácticamente en mínimos históricos y costes de producción en crecimiento, alcanzando niveles impensables tan sólo pocos meses atrás, la situación del sector en estos momentos es real-

mente crítica, de manera que una larga prolongación en el tiempo de la misma resulta inconcebible.

Ahora bien, ¿cómo podemos afrontar esta situación?

De momento y a la espera de una normalización (tanto en los precios de pienso como precios de venta de mercado), lo único que queda a los productores es una profesionalización

Por otro lado, es importante que la información que llega al consumidor definitivo sea clara y veraz. En un mercado con millones de clientes potenciales, es evidente que tienen cabida gran variedad de productos sin ser ninguno más importante que otro, debemos aprovechar cualquier oportunidad de mercado.

Comenzando por la trazabilidad desde el origen, considero primordial



Lo único que nos queda es una profesionalización máxima, para producir de un modo más eficiente, salvaguardando la extraordinaria calidad de nuestro producto

máxima de la producción. Debemos producir del modo más eficiente posible, intentando rentabilizar al máximo la explotación y poniéndonos como meta ser cada día un poco más eficientes. Al mismo tiempo no debemos olvidarnos que estamos trabajando con un producto que atesora una extraordinaria calidad, hecho que debe ser nuestra mejor carta de presentación pero que a la vez nos obliga a estar a la altura y cumplir una serie de requisitos que bajo ningún concepto deberíamos descuidar: edad y pesos mínimos al sacrificio, bienestar animal, trazabilidad, alimentación con materias primas nobles y de calidad, etc.

que el cliente pueda identificar en todo momento con claridad lo que está consumiendo para de este modo evitar confusiones y conseguir la satisfacción final del consumidor. Es obvio que la calidad de nuestro cerdo Ibérico es extraordinaria y por tanto debemos esforzarnos en darla a conocer.

Resumiendo y desde mi punto de vista, la crisis que nos azota debe llevarnos a mejorar nuestro sistema de producción a la vez que realizar un importante esfuerzo de difusión para que todos los consumidores tengan la oportunidad de beneficiarse de un producto único como es nuestro cerdo Ibérico. ●

Lincomicina 150Ganadexil®

Rápida-Eficaz-Estable-Versátil



Pólvo hidrosoluble / Vía oral / Para uso veterinario. Composición: Lincomicina (clorhidrato), 150 mg; Excipiente c.s.p. 1 g. Indicaciones y especies de destino: Cerdos. Tratamiento de disenterías. Posología y modo de administración: 560 mg de Lincomicina 150 Ganadexil/10 kg p.v. al día (equivalente a 8,4 mg de lincomicina/kg p.v.) durante un máximo de 10 días. Vía oral en el agua de bebida. Preparar la solución a diario. Precauciones especiales de utilización: En animales con alteración renal o hepática, disminuir la dosis o aumentar el intervalo de aplicación. Contraindicaciones: No administrar a animales con historial de hipersensibilidad a la lincomicina. No administrar a caballos, ya que produce colitis hemorrágica y diarrea con resultados fatales. No administrar a animales que padezcan infecciones preexistentes por *Monilia* spp. No administrar a conejos, hamsters y rumiantes en general, ya que es muy tóxica y produce graves alteraciones gastrointestinales. Efectos secundarios: Puede producir diarreas y tumefacción anal; además pueden presentarse enrojecimiento de la piel y excitación. Interacciones: La administración conjunta de alimentos, bebidas (excepto agua) y edulcorantes artificiales disminuye la absorción intestinal hasta un 50 %. No administrar con antibióticos macrólidos ni cloranfenicol. Sobredosisificación: Aparecen de forma exacerbada los síntomas descritos en los efectos secundarios. Periodo de supresión: Carne: 6 días. Condiciones de conservación: Mantener en lugar fresco, seco y al abrigo de la luz. Presentaciones: Envases de 100 g, 1 kg. Reg. nº: 0480-FSP / Manténgase fuera del alcance de los niños / Dispensación con receta veterinaria

INDUSTRIAL VETERINARIA, S.A. Productos de Sanidad Animal

Esmeralda 19, 08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona) Tel.: 93 470 62 70 / Fax: 93 372 75 56 / invesa@invesagroup.com / [www.invesa@invesagroup.com](http://www.invesagroup.com)



invesa